



Los traidores de PRI, PAN y PRD esperan más premios de la 4T

TELÉFONO ROJO

JOSÉ UREÑA



joseurena2001@yahoo.com.mx

En sus partidos de origen les llaman **traidores**.

Básicamente el Partido Revolucionario Institucional (PRI), cuyo dirigente **Alejandro Moreno** promovió la expulsión de ellos.

Pero también al de Acción Nacional (PAN) y del Partido de la Revolución Democrática (PRD), bien como militantes, bien como refugio. Todos ellos tuvieron la misma actitud: permitir con su inacción o el abandono de sus correligionarios el triunfo de los candidatos del nuevo partido de Estado.

Rápido fueron recompensados.

Los premios más comunes son embajadas y consulados repartidos en distintas partes

del mundo, desde posiciones privilegiadas en Europa hasta un país caribeño como República Dominicana.

La ruta de suma y adhesiones al proyecto lopezobradorista la abrió la sonorensis **Claudia Pavlovich**, quien desde 2021 goza la española Barcelona.

Le siguió el sinaloense **Quirino Ordaz Coppel**, quien se quejó del mal estado de la residencia oficial, pero al final la aceptó y le ha hecho remodelaciones menores.

OPORTUNISMO PAGADO

Ese ejemplo cundió.

-No bastó la expulsión -me dijo **Alejandro Moreno**, **Alito**, cuando vio multiplicarse ese ejemplo con otros, incluido a quien él escogió como gobernador sustituto de Campeche, **Carlos Miguel Aysa**.

Fue enviado a República Dominicana tras entregar la gubernatura a **Layda Sansores** con un agravante: su hijo también traicionó al PRI y se marchó con su deslealtad a la bancada de Morena.

A partir de ahí hay otros ejemplos.

El hidalguense **Omar Fayad**, sin ninguna formación diplomática, fue enviado como representante del Gobierno mexicano a Noruega, donde despacha aun con la oposición de su esposa **Victoria Ruffo**.

-Considero que no tengo ningún mérito para ser embajador -declaró **Fayad** con cinismo ante el Senado de la República, luego de recibir el beneplácito y antes de ser aprobado su nombramiento.

PALABRA INCUMPLIDA

1.- Hemos escogido al azar nombres de priistas, pero hay más.

En Canadá está el expriista **Carlos Joaquín González**, quien se refugió en PAN y PRD cuando su partido originario le negó la candidatura.

Hoy ese dato es menor ante la característica general: todos esperan premios mayores: si **Andrés Manuel López Obrador** los colocó en posiciones importantes, quieren seguir en el presupuesto.

No les cumplieron con una senaduría o diputación por Morena en 2024, por lo cual hoy buscan vías para llegar hasta **Claudia Sheinbaum** y recibir nuevas distinciones.

La vía natural es **Juan Ramón de la Fuente**, futuro secretario de Relaciones Exteriores, pero la criba pasa por **Alicia Bárcena**, cuya recomendación será clave.

2.- Malas noticias.

A todos se les ha pedido la renuncia voluntaria, práctica de sexenio tras sexenio, y no todos ellos pueden rendir un reporte limpio porque en sus expedientes figuran negocios.

Sí, se fueron y aprovecharon sus relaciones para crear empresas y fortalecer sus actuales negociaciones comerciales para ampliar ganancias y, quizá, sus actividades futuras.

Y 3.- Además, falta saber el destino de más expriistas.

Unos tienen posibilidades legislativas (el oaxaqueño **Alejandro Murat**, por ejemplo) y otros esperan ser llamados, caso el mexicano **Alfredo del Mazo**.

En la suerte de sus negociaciones irá también la de la excandidata priista a gobernadora **Alejandra del Moral** y quien puso la gubernatura a disposición de **Delfina Gómez**.